

PROLONGACIONES DE LA ADOLESCENCIA: LA PRESENTACIÓN DEL SÍNTOMA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS⁴

Prolongations of the adolescence: the presentation of the symptom in university young persons

Jesica Verónica Varela

Cátedra Psicopatología I. Instituto de Investigaciones en Psicología.
Facultad de Psicología. UNLP.
jesica.v.varela@hotmail.com

Resumen

El artículo presenta una investigación en curso cuyo objetivo es analizar la presentación del síntoma, el origen de la demanda y condiciones de su producción en jóvenes universitarios que consultan el servicio de psicología dependiente de la UNLP.

El proyecto se propone como un estudio exploratorio en el marco de una investigación de corte teórico-clínico en psicoanálisis de orientación freudo-laciano.

Nuestro punto de partida es el reconocimiento de nuevas manifestaciones psicopatológicas en los jóvenes, considerando los cambios producidos en el contexto sociocultural de importancia fundamental en el condicionamiento de tales manifestaciones.

⁴ Este trabajo forma parte del avance de la investigación titulada "La presentación el síntoma en la demanda de asistencia de jóvenes universitarios". Beca tipo B de la UNLP, Facultad de Psicología. Tesis de doctorado en curso. Directora Dra. Graziela Napolitano.

Nuestra hipótesis inicial sostiene que esta población presenta peculiares modalidades de presentación del malestar en relación a la época actual, lo cual nos exige delimitar estrategias de intervención específicas.

La prolongación de la adolescencia es considerada en relación a las dificultades en torno a la salida de la adolescencia a partir del ideal y el Nombre del Padre. Actualmente, esta cuestión resulta problemática por la declinación paterna y la proliferación de objetos de consumo.

Las estrategias metodológicas consisten en la construcción de una casuística y análisis de la misma según la lógica y conceptos psicoanalíticos. Efectuaremos un análisis cuanti y cualitativo en función de diferentes categorías de análisis. Realizaremos estudio de casos de la propia práctica clínica analizados teniendo en cuenta los siguientes operadores: intervención analítica; transferencia en la dirección de la cura, efectos analíticos y terapéuticos de las intervenciones realizadas.

La investigación nos permitirá delimitar estrategias de intervención atendiendo a la especificidad de las manifestaciones sintomáticas de los jóvenes y al contexto en el que se presentan. Se establecerán las condiciones de eficacia de las intervenciones, sus alcances y limitaciones, de acuerdo a los condicionamientos de la institución que brinda asistencia.

Palabras clave: Adolescencia prolongada; Síntoma; Demanda; Hipermodernidad, Psicoanálisis.

Abstract:

The present article proposes to present an investigation in process, whose principal aim consists of analyzing the presentation the symptom, the origin of the demand and conditions of his production in university young persons who consult the service of psychology dependent on the university. The project proposes as an exploratory study in the frame of an investigation of theoretical - clinical cut in psychoanalysis. Our point of item is the recognition of new psychopathological manifestations in the young persons, considering the changes produced in the sociocultural context of fundamental importance in the conditioning of such manifestations.

Our initial hypothesis holds that this population presents peculiar modalities of presentation of the discomfort in relation to the current

epoch, which demands from us to delimit specific strategies of intervention.

The prolongation of the adolescence is considered in relation to the difficulties concerning the exit of the adolescence to dividing the ideal one and the Name of the Father. Nowadays, this question turns out to be problematic for the paternal decline and the proliferation of objects of consumption.

The methodological strategies consist of the construction of a casuistry and analysis of the same one according to the logic and psychoanalytic concepts. We will realize an analysis cuanti and qualitatively depending on different categories of analysis. We will realize study of cases of the own clinical practice analyzed bearing in mind the following operators: analytical intervention; transfer in the direction of her recovers, analytical and therapeutic effects of the realized interventions. The investigation will allow us to delimit strategies of intervention attending to the specificity of the symptomatic manifestations of the young persons and to the context in which they appear. There will be established the conditions of efficiency of the interventions, his scopes and limitations, in agreement to the conditionings of the institution that offers assistance.

Keywords: Prolongation of the adolescence; Symptom; Demand; Hypermodernity Psychoanalysis.

1-Introducción

El presente artículo socializa una investigación en curso, cuyo objetivo principal consiste en analizar la presentación del síntoma, el origen de la demanda y las condiciones de su producción en jóvenes estudiantes universitarios que consultan el servicio de psicología dependiente de la UNLP.

El proyecto se desarrolla como un estudio exploratorio en el marco de una investigación de corte teórico-clínico en psicoanálisis de orientación freudo-lacaniano.

En primer lugar presentaremos el estado del arte inicial de la problemática investigada, en el que incluiremos modificaciones y reformulaciones que se establecieron en el transcurso de la investigación.

En segundo lugar, se enuncian las estrategias metodológicas mediante las cuales nos proponemos abordar la temática investigada, así como también las revisiones y reorganizaciones que ha sufrido en función de los hallazgos obtenidos.

Para finalizar, presentaremos algunos resultados y análisis de los mismos.

2-Interés en el tema

El interés por analizar la psicopatología adolescente no es nuevo, surge a principios de siglo XX con el objetivo de dar respuesta al problema de la delincuencia juvenil que aumentaba junto con la modernización de las grandes ciudades.

Desde mediados de siglo XIX la adolescencia era considerada como un momento de pasaje desde la niñez a la edad adulta, condicionada por el contexto sociocultural de la época, el cual requería de la formación y capacitación de los jóvenes en instituciones educativas. En ese entonces, dentro del psicoanálisis, varios autores se interesaron por analizar nuevas presentaciones patológicas tales como las “tendencias antisociales” (Huerre, 2009).

En los últimos años este interés ha renovado su actualidad, ante la exigencia de brindar respuestas diferenciadas desde el psicoanálisis contemplando los cambios que se han producido en el contexto socio cultural, y la aparición de nuevas manifestaciones psicopatológicas en los jóvenes, considerados de fundamental importancia en el condicionamiento de éstas.

Nos referimos al reconocimiento en el campo de la psicopatología del incremento epidemiológico de ciertas formas de padecimiento con especial inicio en la adolescencia y juventud y condicionados por el nuevo régimen social, transformado por la tecno-ciencia y la globalización que caracteriza a la sociedad capitalista actual.

Incluimos entre estas formas de sufrimiento a las crisis de angustia (“ataques de pánico”) bulimias, anorexias, estados depresivos; diferentes formas de violencia, tipos de adicciones, fenómenos psicósomáticos, cortes en el cuerpo, distintas formas de abuso, entre otras.

Dentro del psicoanálisis muchos autores utilizan el nombre de “síntomas actuales o contemporáneos” para referirse a estas nuevas formas

de malestar subjetivo. Asimismo, señalan las dificultades que estos acarrearán en su abordaje clínico como consecuencia de la ausencia de padecimiento subjetivo que los caracteriza, vinculado al goce sin conflicto que conllevan, lo cual dificulta el establecimiento de la transferencia y la intervención analítica.

Por otro lado, el contexto socio-histórico que caracteriza la sociedad actual exige cada vez más formación educativa complementaria lo cual retrasa la inserción profesional de los jóvenes y aumenta la dependencia económica de sus padres, lo cual obstaculiza la salida de la adolescencia.

Resulta interesante, entonces, indagar las manifestaciones sintomáticas de los jóvenes que acceden a la universidad, fundamentalmente porque la elección de una profesión conlleva que dediquen gran parte del tiempo formándose, situación determinante en la prolongación de la transición adolescente con las dependencias que esta genera, así como la responsabilidad o irresponsabilidad que pueden estar asociadas.

De este modo, centramos esta investigación en la clínica de los estudiantes universitarios que solicitan asistencia en el servicio de psicología dependiente de la UNLP a partir de dos interrogantes iniciales.

En primer lugar, si bien los jóvenes han dejado atrás la pubertad, ¿cuáles son los aspectos relevantes de la problemática que presentan en la demanda de asistencia que permiten inscribirlos en término de “adolescencia prolongada”?

En segundo lugar, ¿qué particularidades caracterizan las patologías por las que consultan y cuál es su articulación con los cambios que se han producido en la economía de goce de nuestra época?

Nuestra hipótesis inicial sostiene que esta población presenta peculiares modalidades de presentación del malestar en relación a la época actual, lo cual nos exige delimitar estrategias de intervención específicas atendiendo a la singularidad de cada caso así como también a la posición de irresponsabilidad subjetiva que pueden evidenciar los adolescentes frente a las mismas.

Respecto de los aportes que puede brindar la investigación, la misma se propone contribuir a la promoción del conocimiento en un campo que no ha sido indagado hasta el momento.

En forma específica, el análisis de los motivos de consulta articulados al origen de la demanda nos permitirá delimitar estrategias de interven-

ción que se desprendan del estudio realizado, atendiendo a la especificidad de las manifestaciones sintomáticas de los jóvenes así como al contexto en el que se presentan. De este modo, se intentarán establecer las condiciones de eficacia de la intervención analítica determinando sus alcances y limitaciones de acuerdo a los condicionamientos de la institución que brinda asistencia.

3-Marco teórico y antecedentes

A. El problema de la prolongación de la transición denominada “adolescencia”

La adolescencia, como categoría ha sido definida socio-culturalmente y desde una perspectiva histórica vinculada a la introducción de innovaciones tecnológicas en la producción industrial, correlativas al capitalismo y a la necesidad de una formación y capacitación de los jóvenes en instituciones educativas. Desde este momento y durante más de dos siglos, la adolescencia fue circunscripta como un momento de pasaje, necesario pero transitorio, extendida desde la niñez hasta la edad adulta, condicionada por el contexto socio-histórico y cultural en el que se inscribe.

Este modo de circunscribir la adolescencia ha sido relativizada desde la primera mitad del siglo XX, precisamente en 1923, cuando Siegfried Bernfeld, introduce el sintagma “adolescencia prolongada” y más aún cuando, más tarde en 1967, recibe una atención especial de parte de Peter Blos en su obra titulada “*Les adolescents*”, denominándola también en ocasiones “adolescencia retardada”. Para el autor la toma de conciencia del fin irremediable de la infancia, la obligación de contraer compromisos en el mundo, la imposibilidad de escapar a los límites de la existencia individual, condicionan el surgimiento de un sentimiento de opresión y de pánico. De esta forma, muchos adolescentes optan por mantenerse en esta fase transitoria, “la adolescencia retardada.”

El autor nos presenta el retrato de un adolescente perturbado que oscila entre angustia y desesperación. Cree encontrar las razones de esta presentación en las dificultades que enfrenta en la elección de un tipo de vida singular y el riesgo que debe enfrentar. Es necesario para Blos considerar una novedad para entender los cambios que se han opera-

do: en los años sesenta asistimos a un hecho social de importancia, la posibilidad de elegir un tipo de vida. Según el autor, anteriormente este hecho no había adquirido la dimensión que logra en los años de 1960, y consecuentemente no existía el riesgo de la angustia y el malestar ya que el peso de la tradición liberaba en gran medida al sujeto de la libertad de elección. La idea de una posible elección del futuro centrada en el individuo ha transformado la subjetividad contemporánea, así como también las circunstancias actuales que abren la posibilidad de tener muchas vidas profesionales y amorosas (Blos, 1979).

Por otro lado, como lo señalaba en los años de 1950 Deutsch, la democratización de la enseñanza ha conducido progresivamente a numerosos jóvenes a pasar gran cantidad de tiempo estudiando y formándose, insertos en una sociedad de “entrenamiento y de preparación”, lo que condiciona que la fase de transición propia de la adolescencia se extienda más allá de los límites asignados anteriormente (Bellomo, 2009).

Considerando estos desarrollos, será necesario preguntarse por las consecuencias que la prolongación de la transición adolescente introduce en la asociación tradicional que se ha planteado desde el Psicoanálisis entre pubertad y adolescencia, vinculada con las dos tareas principales que Freud reconoce en la “Metamorfosis de la pubertad”: el encuentro con el objeto sexual y la separación de los padres.

B. Freud: la pubertad, un segundo despertar de la sexualidad

En el tercer capítulo de “Tres ensayos para una teoría sexual” (1905) llamado “La Metamorfosis de la pubertad”, Freud aborda la adolescencia tomando como referencia la pubertad. En este momento de la vida la aparición de un nuevo quantum pulsional desestabiliza la solución lograda por el sujeto en la infancia, ya que debe abandonar el vínculo incestuoso enfrentándose con el acceso al otro sexo. Se trata de una verdadera experiencia de desconocimiento y desregulación en la que el joven bajo el imperio de un empuje libidinal hacia el encuentro, se enfrenta a la falta de saber sobre el sexo en lo real, y algo debe inventar. Lo anteriormente mencionado, nos permite pensar a la adolescencia como una respuesta sintomática al surgimiento de lo real que es la pubertad. Es decir, la adolescencia es el momento de constitución de un nuevo síntoma y de reorientación del fantasma (Stevens, 2001).

Teniendo en cuenta esto, consideramos que no es conveniente hablar de “la” adolescencia sino de “las” adolescencias ya que si la entendemos como síntoma de la pubertad, como una respuesta subjetiva por parte de este joven vinculada a su historia particular, serán plurales las modalidades de responder a la emergencia de este real pulsional, con los cambios que acarrea y la imposición de una tarea de simbolización ineludible.

Stevens (2001) refiere a que el atravesamiento de la adolescencia conduce al joven al establecimiento de un nuevo ideal del yo, una salida que como respuesta a ese real de la pubertad le permite asumir cierta estabilidad.

Es con la metamorfosis de la pubertad y la crisis de la adolescencia cuando se instaura crisis identificatoria, que consiste en el abandono de las identificaciones sólidas al padre. Dicho momento es caracterizado como de gran rebeldía, ambivalencia y cuestionamiento de la autoridad paterna correlativo a su destitución del lugar del ideal para así dar lugar a nuevas identificaciones e ideales. Dicha conmoción de las identificaciones se vincula íntimamente con lo que Freud consideraba la tarea más difícil que el joven debe llevar a cabo en este momento: separarse de la autoridad de los padres.

Freud nos habla de esta crisis identificatoria en “Sobre la psicología del Colegio” (1914) destacando la figura del padre y su importancia en la adolescencia y la de los profesores como sustitutos del padre y responsables de la salida del adolescente al mundo. Así, los ideales tienen su punto de apoyo en la función paterna, lo cual también supone la existencia de un Otro consistente que ayudaría a la elaboración de las dificultades del tránsito adolescente.

C. La sociedad hipermoderna y su incidencia en la salida de la adolescencia

La sociedad actual ha sido caracterizada por varios filósofos y sociólogos como una época en la que predomina el hiperindividualismo, el consumo exacerbado, la extrema permisividad, la falta de normas, la carencia de figuras identificatorias, distintas formas de violencia, como efecto de los cambios que la sociedad moderna ha sufrido a nivel técnico-científico y socioeconómico-cultural.

Al respecto, Lipovetsky introduce el término hipermodernidad para referir a la tercera fase del capitalismo imperante en el siglo XXI y que se traduce en efectos subjetivos paradójicos. Considera que la misma lleva al extremo los tres principales axiomas de la modernidad: la lógica del mercado, la eficacia técnica y el individualismo.

La hipermodernidad evidencia la desmesura sin límites de una cultura fragmentada y paradójica donde el sujeto aparece calculador, desregulado, desequilibrado, caótico. En forma paradójica, fabrica el orden y el desorden, independencia y dependencia, medida y desmesura, produce lógicas de lo extremo. (Lipovetsky, 2004).

Por su parte, Bauman, en su libro denominado *la Modernidad Líquida*, considera que la gratificación instantánea y efímera parece ser el slogan de un mercado que rechaza los objetos de deseo. Los objetos plus de gozar, los gadgets de consumo en la era de la tecnociencia prometen la satisfacción pulsional promoviendo el empuje a gozar. Encontramos una sociedad liberal caracterizada de manera global por el movimiento, la fluidez y flexibilidad.

En lo que respecta a los lazos afectivos, señala que ya no se habla de relaciones amorosas sino de conexiones, significando con este término, relaciones ligeras y laxas de las cuales el sujeto puede deshacerse en cualquier momento.

Con posterioridad, Lipovetsky (2006), en lo que ha denominado la "era del vacío", también se ocupa de las manifestaciones que afectan el lazo social destacando la apatía, la indiferencia, el tedio, el aburrimiento, las cuales se presentan como respuestas sintomáticas de las jóvenes, en el contexto de una sociedad que hace del consumo un sinónimo de la felicidad siempre posible.

Otra de las características de esta época es la instantaneidad del tiempo, siendo las nuevas tecnologías las que permiten abolir distancias modificando las maneras de relacionarse de los sujetos. Se destaca una primacía de lo imaginario por sobre lo simbólico. En este sentido, las redes sociales son utilizadas como formas de hacer lazo social, como resguardo a la desilusión y desengaño (Bauman, 2004).

Lacan (1974) se sirvió del concepto de discurso capitalista para dar cuenta del modo peculiar de tratamiento de goce predominante en nuestra época denominado plus de goce. Ese tratamiento de goce se

ofrece como alternativo a reemplazar el objeto a, como vehículo principal del goce pulsional, en función de un nuevo modo de presencia de objeto: gadget, considerado como objeto privilegiado de la época tecnociencia.

Se trata entonces de una oferta generalizada de objetos de consumo que encuentra origen en su producción científica y en la distribución de objetos de mercado. Concomitante a esto surge una nueva modalidad de división subjetiva: la del sujeto consumidor-consumido que tapona el encuentro estructural con la castración mediante el uso de gadget.

Estas modificaciones son consecuencia de la caída del Nombre del Padre como significante ordenador de lo simbólico y junto con él, la oferta del ideal del yo como promesa de un horizonte posible.

Asistimos así a una crisis de lo simbólico a nivel de los ideales, de referencias, a una declinación de los semblantes de autoridad y del padre, como transmisor de emblemas identificatorios. Del mismo modo observamos una fragmentación del lazo social, ya que junto a la declinación de los semblantes de autoridad, se disuelve la figura del líder que otra sostenía con firmeza los lazos libidinales de los individuos entre sí, al ofrecerse, tal como lo explica Freud (1921), como encarnadura del ideal común con el cual identificarse.

Estas modificaciones han tenido repercusiones en el campo de la salud mental en la que observamos un incremento de los denominados "nuevos síntomas" o "síntomas actuales". Estas nuevas formas de manifestación del malestar se encuentran en estrecha relación con lo que Miller ha denominado como la época del "Otro que no existe", para señalar la contraposición con la época freudiana, signada a partir de la existencia del Otro, del Nombre del Padre, es decir, el padre de la ley, de la prohibición.

En consecuencia, los sujetos hipermodernos andan desorientados, desamparados, sin brújula. El superyó posmoderno, ya no como heredero del complejo de Edipo sino como residuo pulsional de la inconsistencia del Otro, ordena gozar, ordena la búsqueda de objetos que prometen goce; haciendo del consumismo la tendencias características del malestar contemporáneo (Miller, 2005).

Como anteriormente mencionamos, dos problemáticas que caracterizan el tránsito por la adolescencia desde Freud son: el problema en

relación al sexo, la irrupción de lo real del sexo en la pubertad y la respuesta subjetiva que esto implica y el problema de la crisis identificatoria ligada a la separación de la autoridad paterna. Señalamos la importancia fundamental de la función del padre en la adolescencia, al orientar su salida por la constitución de un nuevo Ideal del Yo. Esta fracturación de lo simbólico incide en la adolescencia al plantear obstáculos suplementarios para los jóvenes en la salida de la adolescencia, la cual se presenta cada vez más como una prórroga, un aplazamiento al momento de concluir (Amadeo De Freda, 2015).

D. Consideraciones actuales sobre las prolongaciones de la adolescencia y las nuevas modalidades de la presentación del síntoma

Como anteriormente mencionamos, la época hipermoderna promueve el inicio prematuro de la pubertad y la prolongación de la adolescencia dando lugar a un fenómeno que algunos autores denominan "adolescentización universal" (Bellomo, 2012: 16).

Al respecto, en los últimos años ha cobrado popularidad creciente el denominado "Síndrome de Peter Pan" acuñado por el psicólogo Dan Kiley en 1983, para referirse al conjunto de rasgos presentes en aquellas personas que se aferran a la adolescencia ininterrumpida. Falta de responsabilidad, dificultades emocionales, actitudes de desamparo y una alegre y despreocupada visión de la vida, son algunos de los síntomas de estos eternos adolescentes. Además, según el autor, los jóvenes que padecen esta patología experimentan marcadas dificultades para sostener compromisos laborales o personales. Su marcado narcisismo, sumado a una ensoñación fantasiosa relativa al futuro, los recluye en una vida en la que los sinsabores o arideces no tienen cabida (Bellomo, 2009).

Cabe destacar, que a diferencia de esta tendencia actual a prolongar la adolescencia, con anterioridad a la modernidad, la adolescencia como tiempo de tránsito de la niñez a la adultez no era considerada. En las culturas primitivas este tránsito se realizaba mediante ritos de iniciación, los cuales cumplían la función de iniciar al púber en la edad adulta. En general, esta iniciación era considerada como un segundo nacimiento que mediante un ritual lograba estabilizar una nueva posición subjetiva considerada adulta y responsable (Mendoza & Rodríguez Costa, 2010). Hoy en día el discurso occidental capitalista ha trastocado lo efectivo de

aquellos ritos de iniciación, pulverizando los anclajes y referentes, obstaculizando la entrada de los adolescentes en el mundo adulto.

Con respecto a la modernidad, si bien es en ella cuando la adolescencia comienza a ser considerada como el tránsito de un proceso singular de características inconscientes y que se extiende en el tiempo; en este sentido es concebida como una etapa incordia e incómoda, en una sociedad que privilegiaba a la adultez como un modelo ideal a alcanzar.

Este ideal tradicional contrasta con el ideal hipermoderno contemporáneo en el cual, la adolescencia ha dejado de ser una etapa incómoda para convertirse en un estado en el que la mayoría de los jóvenes desearía mantenerse el mayor tiempo posible. Así la época postmoderna globalizante promueve al adolescente como modelo social, provocando la caída de los tradicionales referentes modernos.

Resulta interesante mencionar que un primer cuestionamiento de los significantes amos que se sostenían la sociedad moderna se produce hacia fines de 1960 y hasta mediados de 1980 con el surgimiento de la segunda oleada del capitalismo, en plena sociedad postmoderna y que trae consigo una primera ampliación de la lógica del consumo.

Se introduce entonces, una descalificación por el pasado, una liberación y autonomía frente a las estructuras que daban sentido a la vida: las tradiciones, los ideales, las regulaciones familiares, la sociedad disciplinaria. En este momento, asistimos a un hecho social de gran importancia conocido como el *mayo del '68 francés* impulsado por los estudiantes. En ese momento la posibilidad de elegir un tipo de vida, la idea de una posible elección del futuro, enfrenta al joven por primera vez, al riesgo y malestar que conlleva esta elección.

En concordancia con esto, dentro del psicoanálisis diferentes perspectivas se han ocupado de establecer articulaciones entre los cambios socioculturales y las respuestas subjetivas singulares de la adolescencia.

Desde el psicoanálisis de orientación freudo-lacaniano, la prolongación de la adolescencia es considerada en relación a las dificultades en torno a la salida de la transición adolescente o al punto final de la adolescencia. Stevens (2001) se pregunta por el final de la adolescencia y por el comienzo de un hombre o una mujer, señalando que las condiciones de salida son articulables a partir de dos términos: El Ideal y el Nombre del Padre. El Nombre del Padre es el Otro que puede reconocer el valor

de una invención, aceptar de sí un nombre, proyecto, ideal, o un síntoma por el que el sujeto encuentra cierta estabilidad.

Hoy en día, en nuestra época, esta cuestión es problemática tanto por la caída de los ideales como por la declinación paterna, donde el objeto de consumo viene a su lugar.

“La captura del sujeto en los objetos de consumo no constituye un ideal y no permite construir un ideal. El sujeto se hace entonces partenaire de su objeto consumible, una de cuyas formas es la droga” (Stevens, 2001: 20).

De esta manera, la toxicomanía se puede plantear como una forma de adolescencia prolongada. Así, la declinación de la función paterna y los ideales, a menudo nos confronta con adolescencias prolongadas que jamás cesan, porque para estos sujetos no pueden constituir un yo ideal estable (Mitre, 2014).

Por otro lado, quienes promulgan la dimensión del narcisismo, consideran esta problemática ligada al individualismo e inmadurez, en la que la percepción interna del yo permanece en la infancia. El proceso de la adolescencia desencadena un trabajo de elaboración psíquica del Edipo, el narcisismo y el problema de la separación de los primeros objetos libidinales. Es la adolescencia tardía la que acompaña a la realización de este trabajo de separación y pérdida semejante al trabajo de duelo, y es este dolor psíquico que el frágil adolescente busca evitar, a menudo mediante el recurso a los trastornos de la conducta y la represión de las emociones (Emmanuelli, 2011).

Por su parte, Angelika Schlüssel (2005) retoma el concepto de “adolescencia prolongada” para referirse a cierto tipo de desarrollo dentro de la etapa final de la adolescencia en la que el individuo físicamente adulto, solo lo es en apariencia. Es decir, parece funcionar de manera inteligible y con frecuencia ejecuta un papel aceptable en la sociedad, pero en las capas más profundas de su personalidad son inseguros en cuanto cual es su posición en la sociedad.

Por su parte, Ottoni Outeiral desde la perspectiva del psicoanálisis inglés, en su libro *Adultecer*, considera a la “prolongación de la adolescencia” como un estancamiento en la adolescencia que hace que los jóvenes no quieran convertirse en adultos y estos procuren volver a ser

adolescentes. Atribuye el hecho de que los adolescentes “demoren su ingreso a la vida” a aspectos culturales y económicos, a la existencia de relaciones más independientes y menos idealizadas que se entablan con los padres, a cuestiones relacionadas con la actividad profesional y a la necesidad de aceptar el nuevo cuerpo.

Desde otra perspectiva psicoanalítica, Widder representante de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional, concibe que la prolongación de la adolescencia es un fenómeno que atañe principalmente a los jóvenes de familias de clase media y alta en especial, ya que favorecen esa permanencia en función de las comodidades que brindan a sus hijos. Considera que los factores que inciden en la ampliación de los límites de la adolescencia no son sólo de orden psíquico sino también de orden socioeconómico ya que hace falta mucho dinero para independizarse. Según la autora, los adolescentes asumen más tardíamente responsabilidades y a los padres les cuesta establecer límites claros perdiendo eficacia la autoridad. De esta manera, sostiene que estos adolescentes esconden un entramado inconsciente intrincado en el cual las angustias, temores y culpas les impiden asumir responsabilidades adultas.

Por otra parte, en este contexto sociocultural, la fracturación del orden simbólico, incide en la presentación sintomática de los jóvenes en un momento que es propicio para el surgimiento de estas patologías del objeto, caracterizadas por el acceso urgente del sujeto a la satisfacción pulsional inmediata y del rechazo del deseo del Otro. Así, las crisis de angustia, los estados depresivos, las problemáticas de consumo de sustancias, anorexias, bulimias, fenómenos psicósomáticos, cortes en el cuerpo, diferentes formas de violencia, acoso sexual/ laboral se presentan como nuevas formas de malestar.

Finalmente nos interesa señalar que tanto si se trata de tipos de respuesta neurótica, perversa o psicótica, la sintomatología general para todos estos tipos clínicos, está caracterizada por angustia, desánimo, inhibición, desinterés por actividades habituales del sujeto, anhedonia, caída del deseo, insomnio, padecimiento en las relaciones con otros, dificultades en la continuidad de la relación al estudio, trabajo, pareja, familia, en relación a la sexualidad, entre otras.

4-Estrategias metodológicas

El proyecto se propone como un estudio de tipo exploratorio, en el marco de una investigación teórico clínica basada en la construcción de una casuística y análisis de la misma según la lógica y conceptos psicoanalíticos.

En primer lugar, elaboraremos una casuística de los jóvenes que consultan al servicio de psicología dependiente de la universidad. La población seleccionada son jóvenes de ambos sexos, estudiantes universitarios de entre 18 y 30 años.

Realizaremos un análisis cualitativo y cuantitativo y formalización del mismo en función de diferentes categorías de análisis. Estableceremos correlaciones entre determinadas coordenadas provistas por el análisis de los casos estudiados.

Como procedimiento principal de abordaje utilizaremos la entrevista semiestructurada en la instancia de admisión al tratamiento de consultantes y las historias clínicas elaboradas por los profesionales de la institución.

Como instrumento de recolección de material clínico utilizamos una ficha clínica especialmente elaborada a los fines de esta investigación y que nos permitirá sistematizar información. Tendremos en cuenta diferentes variables establecidas a priori:

- Nacionalidad, edad, sexo, situación laboral, lugar de procedencia/residencia, familia de origen, convivencia. El análisis de estos datos nos permitirá situar la edad, sexo, nivel socio-económico y los lazos afectivos más cercanos de quien consulta.
- Origen de la demanda (espontánea, interconsulta, derivación externa), motivo de consulta, tratamientos previos. El análisis de estos datos nos ofrecerá indicadores epidemiológicos acerca de la presentación del malestar y condiciones de la transferencia inicial que incidirán en la posibilidad de iniciar y/o continuar un tratamiento.

En segundo lugar, nos centraremos en el estudio de casos de la propia práctica clínica en la institución, que serán seleccionados a posteriori, conforme el avance de la investigación.

Se trabajará con la construcción de casos, a partir de ubicar en la singularidad de cada uno de ellos, los siguientes indicadores: la modalidad de padecimiento que lleva a la consulta, la peculiaridad de la demanda y

la posición subjetiva respecto de dicho padecimiento (las causas supuestas a su sufrimiento, el grado de responsabilización, etc.).

Estos casos serán analizados teniendo en cuenta los siguientes operadores de lectura: intervención analítica; transferencia en la dirección de la cura, efectos analíticos y terapéuticos de las intervenciones realizadas.

Asimismo, utilizaremos el método argumentativo a partir de la exégesis de textos de orientación psicoanalítica lacaniana así como también de textos sociológicos y antropológicos que aborden la problemática investigada, teniendo en cuenta el contexto social y análisis de datos clínicos obtenidos.

5-Algunos resultados

Casuística: variaciones en la presentación de la angustia

A partir del análisis de la demanda de asistencia en 100 casos, constatamos que la angustia es un modo frecuente de presentación (40%) tanto en hombres (30%) como en mujeres (70%), si bien en éstas hay mayor incidencia.

En algunos casos este malestar se manifiesta como una crisis de angustia generalizada, en otros casos este padecimiento se presenta como un ataque de angustia, mientras que en otros casos la angustia aparece ligada a una fobia. Nos centraremos en el análisis de cuatro (4) fragmentos de casos clínicos, en los cuales veremos cómo la angustia se presenta en las primeras entrevistas.

Ana se acerca a la consulta por indicación médica ya que padece "ataques de pánicos" y "stress", a los que con la medicación actual ya no puede controlar. Las crisis de pánico se manifiestan con sofocación, sudoración, contracción muscular, disminución de la presión pudiendo llegar al desmayo o a estar consciente pero con imposibilidad de hablar.

Esta crisis que inicialmente irrumpe en ella de forma sorpresiva con el tiempo pierde este carácter tornándose previsible los días antes a rendir un examen, anticipación que va acompañada de insomnio. En ese momento, la posibilidad de anticipar la crisis le permite evitarla mediante una medicación para disminuir la tensión y conciliar el sueño. En una primera entrevista, ubica la eclosión de este malestar cuando comenzó la facultad, y en particular al perder una materia a partir de la cual se

encuentra impedida de rendir exámenes finales. Ahora, la angustia se manifiesta como el temor a que la crisis vuelvan a aparecer.

En este caso la joven consulta por derivación médica y diagnosticada con "ataque de pánico" significativo y establecido por el discurso psiquiátrico. Fenomenológicamente nos hace una descripción que coincide con este fenómeno clínico.

Si bien esta forma de malestar que se presenta tan frecuentemente en la consulta demandando el restablecimiento de la homeostasis perdida, y a la cual se la incluye dentro de las modalidades actuales de sufrimiento, no es nueva. Encontramos antecedentes de la presencia fenomenológica de los ataques de pánico desde los inicios de la obra de Freud, cuando en su primera nosología nos habla de la neurosis de angustia como uno de los modos de neurosis actuales. Describe al ataque de angustia resaltando el hecho de que irrumpe de pronto en la conciencia, sin ser evocado por las representaciones y puede ir acompañado de la perturbación de una o varias funciones corporales.

Asimismo, el carácter disruptivo de la angustia que presenta Ana, fue conceptualizado por Freud (1926) ligado a la distinción de dos variedades de presentación de la angustia en términos económicos, como señal y automática. Las neurosis de angustia serán relacionadas con la angustia automática, en donde la reacción de angustia sobreviene de manera automática e involuntaria y el sujeto se halla sin recursos. Los ataques de angustia estarán vinculados, con esta irrupción de un quantum energético que el yo no puede dominar.

Esta falta de anticipación propia del encuentro traumático con la situación, ante lo que el sujeto está sin defensa, se manifiesta también en el relato de *Laura*, quien solicita una entrevista de admisión por derivación interna de la dermatóloga a la que consulta por una urticaria que culminó en una crisis de angustia horas antes de acercarse a la admisión. Muy angustiada relata que sufre de "ataques de pánico", en los que destaca el hecho de que irrumpen sin anticipación, de forma esporádica en el tiempo y con la particularidad de que se presentan durante la noche. Las primeras entrevistas consisten en el relato de este fenómeno clínico acompañado de gran angustia, en el cual la coyuntura de su aparición se presenta como enigmática. Así, describe estos ataques que padece desde hace dos años, caracterizados por angustia, sudoración, mareos,

temor, impotencia y desesperación. Más adelante se descubrirá que el inicio de estos episodios está ligado a la separación de su primer novio ocurrida hace dos años atrás. La joven establece asociación entre esta separación y el abandono de su madre cuando era una niña. Actualmente mantiene relación con esta madre, en la cual la joven queda a merced de las desapariciones y reapariciones de ésta. Más tarde volverá a reencontrarse con el joven que era su novio y desplegará toda una problemática vinculada a la pregunta en relación al deseo del Otro.

Ponemos esto último en relación a lo establecido por Lacan en 1962-63, cuando señala que la angustia emerge frente a la irrupción del objeto a, correlativo a la pregunta por el deseo del Otro. La ausencia de anticipación y el "sin recursos" propios de la experiencia del pánico son consecuencia de la perturbación que se produce en los niveles del yo y del fantasma. La angustia de turbación del pánico no está ligada a ninguna representación sino que se expande, el sujeto queda a merced del deseo del Otro absoluto que lo demanda en el punto en que él se encuentra sin recursos.

Al respecto, recordamos también el caso de *Juan*, quien se acerca espontáneamente a la institución por una crisis de angustia que padece desde hace cuatro años, momento en el que inicia sus estudios y que últimamente se han acentuado provocándole una gran inhibición que dificulta el mantenimiento del lazo social. Refiere una serie de síntomas en los que destaca el compromiso corporal: sudoración, sofocación, ansiedad, presión en el pecho, tensión, taquicardia, cambio en la coloración de la voz, la cual aparece como "forzada". Señala que estos fenómenos se desencadenan cuando se siente "expuesto a la mirada del otro", cuando se siente "observado". Así cuando sale a la calle sostiene "siento como que todos me están mirando lo que yo estoy haciendo, y eso me hace ir pensando que todos van mirando lo que voy haciendo, mis movimientos, por eso voy mirando así como para todos lados...seguramente me están juzgando". Esta situación se repite a la hora de presentar trabajos en la facultad y en relación a dificultades en la expresión: el joven relata una serie de situaciones en las cuales se encuentra sofocado, tensionado a la hora de tener que tomar la palabra, lo cual termina en un nudo en la garganta que le impide hablar. Tras este impedimento se esconde el temor a equivocarse y pasar vergüenza. Esa preocupación a la hora de

hablar se manifiesta también con sus amigos y familia. El recurso que ha encontrado para hacer frente al ataque es ir al baño a reencontrarse, verse en el espejo para bajar la tensión.

Este caso destaca la emergencia de la angustia correlativa a la irrupción del objeto mirada ante el cual el sujeto se encuentra expuesto, desorganizando el campo simbólico imaginario, como un goce no asimilable y con la consecuente pérdida de la posición subjetiva. La unidad imaginaria del cuerpo está sostenida por la identificación especular y el fantasma. La irrupción de la mirada, traumática, produce cierta pérdida en esa unidad imaginaria a la que Juan logra restablecer mediante el recurso del espejo.

Esto último también nos recuerda al caso de *María*, una joven que sitúa el desencadenamiento de los ataques de pánico que sufre, ante la mirada del otro, la cual considera como un "detonante". Estas crisis remiten a una serie de síntomas tales como: malestar, sudoración, temor, desmayos, nerviosismo, agudización de sonidos, y que culminan en una serie de inhibiciones que le produce una agorafobia, la cual en términos freudianos es considerada como la limitación que el propio yo, se impone para evitar un peligro pulsional que conlleva, a su vez, a la angustia de castración.

Esa mirada se traduce en una serie de ideas que se le imponen en el plano del pensamiento, que la invaden, a las que no puede abandonar y que dificultan el establecimiento del lazo social. Si bien esta presentación se particulariza por los agujeros en el relato de la paciente, con el transcurso del tiempo se develará que estas crisis emergen al confrontarse con un aspecto que había desconocido de su madre, cuando se le presenta como mujer, y la desaloja del lugar que hasta entonces mantenía. Así, manifiesta que en la adolescencia estaba muy adherida a su madre, situación que se ve conmovida cuando ésta decide separarse de su padre, formar pareja con otro hombre y tener un hijo. Ahora la joven, quien sostiene su existencia siendo madre de dos niños, se esfuerza por diferenciarse de aquella tanto físicamente como en el cuidado de sus hijos. Con el transcurso del tiempo la angustia va cediendo y la limitación desaparece pudiendo la joven salir sin la necesidad de estar acompañada. En este momento su padecer parece circunscribirse a una preocupa-

ción por su femineidad, en el que el ser madre obstaculiza su posición como mujer.

En este caso también, vemos como la pregunta por el deseo del Otro, pregunta que se abre en el momento en que su madre forma pareja con otro hombre, ha condicionado una separación fallida que la deja sin recursos. Se trata de un fracaso en la regulación del goce que irrumpe como real, desorganizando el campo imaginario-simbólico.

En un segundo tiempo, la Mirada de los otros, se convertirá en el nombre de lo que debe evitar, acompañado de gran inhibición al punto de no poder salir de su casa y como modo de localizar y representar el peligro.

Bibliografía consultada:

Amadeo de Freda, D. (2015) *El adolescente actual. Nociones clínicas*. Buenos Aires: UNSaM.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. México: DF, FCE.

Bellomo, S. (2009). *¿Adultos adolescentes? Paradojas en la era de Peter Pan*. Buenos Aires: Bonum.

Blos, P. (1987). *Psicoanálisis de la adolescencia*. Buenos Aires: Joaquin Mortiz.

Cottet, S. (2006). "El padre pulverizado". En *Virtualia N°15. Revista digital de la Escuela de orientación Lacaniana*.

De Sousa Favaro, S. & Batista d Andrade, L. (2011). "Estudio de la adolescencia prolongada: puntos de vista de padres e hijos". En *Acta psiquiátrica y psicológica*. Vol. 57 N°1 Buenos Aires.

Elkin Ramírez, M. (2014). *Despertar de la adolescencia. Freud y Lacan, lectores de Wedekind*. Buenos Aires: Grama.

Emmanuelli, M. (2011). "As saídas para o trabalho psíquico da adolescência". *Psicologia em Estudo*, 16(1), 51-60. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v16n1/a07v16n1.pdf>

Freda, H. (1997). "El adolescente freudiano". En *Registro. Tomo Verde Año 5*. Buenos Aires.

Freud, S. (2011[1930]). "El Malestar en la cultura". En *Obras completas (Tomo 21)* pp. 57-140. Buenos Aires: Amorrortu.

- (2011[1926]). "Inhibición, síntoma y angustia". En *Obras completas*. (Tomo 20) Pp71-164. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2010[1914]). "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras Completas* (Tomo 18) pp63-136. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2010[1914]). "Sobre la psicología del colegial". En *Obras Completas*. (Tomo 13) pp. 243-248. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2010[1905]) "Tres ensayos de teoría sexual". En *Obras completas* (Tomo 7) pp 103-224. Buenos Aires. Amorrortu.
- (2010[1895]). "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de "neurosis de angustia"". En *Obras Completas* (Tomo 3) pp. 85-116. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heurre, P. (2009). *L'histoire de l'adolescence, roles et fonctions d'un artifice*. Documento recuperado en <http://colblog.blog.lemonde.fr/2009/09/27/>
- Kiley, D. (1983). *The Peter Pan Syndrome*. Nueva York: Dodd, Mead & Company.
- Lacan, J. (2012[1962/63]). *El Seminario, Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- (2012[1957/58]). Capítulos XII, XIV, XV, XVI. En *Seminario V. Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- (2010[1974]). "El despertar de la primavera". En *Intervenciones y textos 2* pp. 109-113. Buenos Aires: Manantial.
- (2010[1958]). "La significación del falo". En *Escritos II* pp. 653-662. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lipovetsky, G. (2004). *Les temps hipermodernes*. Paris: Grasset.
- Lipovetsky, G. (2006). *Le bonheur paradoxal. Essai sur La société de hypersommatation*. Paris: Gallimard.
- Mendoza, L. y Rodríguez Costa, L. (2010). "Adolescencia hoy: ¿un tránsito transitable?". En *Psicoanálisis y el Hospital. N° 37: "La adolescencia hoy"*. Pp. 8-14. Buenos Aires: Ediciones de seminario.
- Miller, J. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de éticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Mitre, J. (2004). *La adolescencia: esa edad decisiva. Una perspectiva clínica desde le psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Grama
- Outeiral, J. (2012). *Adultescer*. Brasil: Revinter.

- Stevens, A. (2001). "Nuevos síntomas en la adolescencia". *En Revista Lazos N° 4, EOL Sección Rosario*. Rosario. Editorial Fundación Ross.
- Stevens, A. (2001). "Salidas de la adolescencia". *En Revista Lazos N° 4, EOL Sección Rosario*. Pp. 15-22. Rosario: Editorial Fundación Ross.
- Stevens, A. (2001). "Cuando la adolescencia se prolonga". *En Revista Lazos N° 4, EOL Sección Rosario*. Rosario. Editorial Fundación Ross.
- Schlüssel, A. (2005). Making a Political Statement or Refusing to Grow Up —Reflections on the Situation of the Academic Youth in Postwar British Literature. *The American journal of psychoanalysis*, 65 (4). Documento recuperado en <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11231-005-7889-2>

De la autora:

Jesica Verónica Varela. Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de La Plata. Docente en la Cátedra psicopatología I. Integrante del Proyecto de investigación "Las fobias: ¿síntoma y/o estructura? función de suplencia y nominación" bajo la dirección de la Dra. Graziela Napolitano. Facultad de Psicología UNLP. Becaria Tipo B de la UNLP. Directores: Dr. Ariel Viguera y Dra. Julieta De Battista. Doctorando en psicología. Directora Dra. Graziela Napolitano.